La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días

evaluación escolar comunitaria. Conoceremos distintos aspectos de la evaluación interna de las comunidades escolares. Después nos ocuparemos de tecnología educacional, con un tema básico, origen y marco conceptual de la tecnología educativa, algo que tienen que tener muy claro los estudiantes de la Facultad de Educación. Así que desde ahora les sugerimos que preparen lápiz y papel para poder tomar alguna nota e incluso que si es posible lo graben. Hablaremos de tecnología educativa dentro de unos 20 minutos aproximadamente. También nos ocuparemos hoy de teoría y procesos de la orientación y de diagnóstico pedagógico y técnicas de orientación, asignaturas de cuarto curso. Como saben, cada semana elaboran este programa profesores de la Facultad de Educación de la UNED, la Universidad Nacional de Educación a Distancia. Y personal técnico de su centro de diseño y producción de medios audiovisuales.

Música Música Efectivamente, me parece...

Parece una buena idea para situar a nuestros alumnos, ¿verdad? Porque estos alumnos de la asignatura de organización de centros educativos y con independencia de la especialidad que hayan elegido en el marco del plan de estudios vigente, esto es, tanto si son de orientación escolar como si se han matriculado en la especialidad de organización y dirección de centros educativos, estos alumnos disponen como texto base de estudio para preparar la primera prueba presencial de la disciplina del manual titulado La organización de centros educativos en una perspectiva de cambio, del que es autora la profesora Quintina Martín Moreno Cerrillo. Pues bien, en este marco, uno de los temas que conforman este manual, concretamente el número 6, se titula Hacia nuevas estructuras y funciones. De las organizaciones educativas. Y concretamente al referirse a la planificación...

corporativa, desarrolla específicamente esta función evaluadora de la comunidad, es decir, como una de las funciones, de alguna manera, novedosas de las organizaciones educativas. En esta línea, contrastar, entiendo yo, desde un programa de radio los contenidos del libro de texto, pues con otras perspectivas, con otras aportaciones, concretamente con mi línea de investigación, pues creo que facilitará, sin duda, al menos eso creo, pues una profundización en el conocimiento del tema que nos ocupa y nos permitirá también colaborar desde aquí a ejercitar la dimensión crítico-investigadora de nuestras alumnas y de nuestros alumnos. No en vano, son alumnos de cuarto de facultad y deben de comenzar a ser investigadores. Efectivamente. Y cuando leemos los libros sobre estas cuestiones, la Biblia...

Aparecen con cierta frecuencia en esta bibliografía especializada referencias a la necesidad de desarrollar procesos tanto de heteroevaluación como de autoevaluación en las comunidades escolares. ¿Qué razones, a su juicio, profesor Cardona, subyacen en esta insistencia desde el ámbito científico y pedagógico? Sí, la verdad es que es cierta esa frecuencia a la que usted se refiere y además que se insiste en ello, evidentemente. Y de hecho son numerosas las actuaciones que vienen realizándose, bien desde instancias externas al propio centro, pues con un enfoque más bien heteroevaluador, o bien desde las propias comunidades escolares, desde una dimensión más específicamente autoevaluadora. Así las cosas, entre las diversas causas. Las cosas que desde nuestro

punto de vista, siempre claro está, más están contribuyendo a cristalizar una verdadera cultura.

tanto de la hetero como de la autoevaluación institucional y comunitaria, pues desearíamos subrayar aquí, como una de las más influyentes, la emergencia de un clima propiciador de la colaboración en las instituciones educativas. Todo esto, como es lógico, da lugar no sólo a la aparición de un conjunto de relaciones de cooperación entre los miembros del centro, entre los propios profesores, sino al desarrollo de un proceso de participación que yo entiendo fecunda entre la totalidad de los estamentos de la comunidad educativa. Comunidad educativa es un concepto que, como se sabe, trasciende al de meramente institución educativa. Junto a lo que acabamos de significar, habría que añadir, por ejemplo, la nueva visión que se tiene de los centros docentes, la nueva visión que se tiene de su comunidad, a los que se concibe como unos espacios...

para la investigación y también para la experimentación didáctica organizativa. Yo creo que otra causa lo es también el incremento sustancial de los presupuestos educativos en los distintos países y este es un fenómeno que obliga a plantearse seriamente la rentabilidad de las inversiones realizadas en este ámbito. Pero, asimismo y paralelamente con lo que decíamos antes, es necesario tener en cuenta la propia evolución de los regímenes políticos hacia formas más democráticas, más participativas y todo ello conlleva la exigencia de gestiones de gobierno cada vez más transparentes. Si esto sucede a nivel de países, de naciones, creemos que esta orientación política de los estados implica, en lógico paralelismo y desde nuestro punto de vista, adoptar una nueva política de la justicia.

una línea de actuación similar en la administración educativa, así como en sus órganos operativos, como son los centros docentes y las comunidades escolares que lo conforman. Es decir, transparencia a nivel político, si queremos desde una política global de país, pero también transparencia desde una política más micro, evidentemente, pero una política de los centros educativos. O sea, que ahí queda clara esa necesidad de desarrollar tanto esos procesos de evaluación, digamos, externa, como de auto-evaluación en las comunidades escolares. Efectivamente. Por lo que le hemos escuchado, nos surge otra duda. Utiliza usted, profesor Cardona, términos institución docente y comunidad escolar o educativa. Si le parece, nos podría explicar un poco más por qué los conceptos a los que se refiere, quizá nos resulten un poco confusos en el contexto...

Diferenciar institución docente, comunidad escolar o educativa, profesor. Sí, evidentemente yo creo que no está de más que profundicemos en los matices, en estos matices. El centro docente, en tanto que unidad operativa del sistema escolar, constituye un elemento de dicho sistema, que asume no sólo funciones de formación, sino también una serie de responsabilidades administrativas. En consecuencia, no debe ser confundido el centro educativo con la comunidad escolar, donde se ubica este centro, ¿verdad?, y de la que forma parte. Precisamente, como hemos afirmado en otro de nuestros trabajos, un centro educativo tiene que definirse por su capacidad de apertura a la mejora global de la comunidad escolar a la que pertenece. También, comunidad escolar de la que recibe multitud de estímulos, multitud de recursos culturales, y que debe incluir...

como unidad operativa de educación. Debe fundir en su propia cultura y conformando una oferta educativa que sintonice con la singularidad o con las peculiaridades o idiosincrasias

de su entorno y el conjunto de experiencias vividas por sus alumnos. Es decir, comunidad educativa, comunidad escolar, yo creo que trasciende conceptualmente lo que es meramente una institución educativa. E incluso, como quizá tengamos ocasión de decir, implica a estamentos diferentes o por al menos otros estamentos que no están representados o no forman parte de una institución educativa. De acuerdo. Si le parece, seguimos avanzando y vemos qué matizaciones cabría hacer desde su punto de vista entre hetero y autoevaluación institucional o del centro educativo. Y, por otro lado... ...

nos acaba de comentar, la heteroautoavaluación comunitaria. Quizás me va a perdonar, estamos utilizando este vocabulario más científico porque evidentemente estamos pensando en nuestros alumnos de cuarto curso. Pero como nos escuchan otros oyentes que a lo mejor estos términos son un poco más complicados, vamos a decir otra vez que cuando hablamos de heteroevaluación nos estamos refiriendo a lo que sería evaluación externa. Exactamente, evaluación externa. Y en el otro caso tendríamos autoevaluación, sería una evaluación interna. Así es. Así que vamos a ver los matices entre lo que sería esa evaluación, esos dos tipos, tanto externa como interna, cuando nos referimos a un centro educativo, a una institución y qué diferencia habría cuando nos estamos refiriendo a una comunidad. Gracias, profesor Cardona. Así es, me parece estupenda y muy...

Muy interesante su pregunta. Yo creo que cabe incorporar aquí efectivamente algunas matizaciones, aunque quizá también un poco respondiendo a la disponibilidad que tenemos de tiempo, yo quería centrar la reflexión en una dimensión autovaluadora, es decir, tanto de la institución como de la comunidad. Yo entiendo que la autovaluación de los centros constituye un compromiso de colaboración mutua que asumido por todos y cada uno de los miembros de la institución escolar se orienta, pues lógicamente, hacia un diagnóstico bien completo o bien parcial del funcionamiento de la misma, es decir, de esa institución educativa, de ese centro educativo, y lógicamente todo es orientado a su correspondiente mejora. Desde estas coordenadas, pues bueno, la evaluación interna de los centros educativos puede y debe concebirse como un espacio de evaluación.

de encuentro, de diálogo constructivo, de reflexión compartida, de reflexión crítica, lógicamente, de un intercambio integrador de la visión plural que asume cada uno de los miembros del grupo del centro, buscando alternativas razonadas de calidad. Pero, en tanto que el centro educativo no está aislado de su comunidad, es decir, cuyos tiene unos estamentos, ¿verdad?, que todos están representados en el consejo escolar, y en aras, quizá también de un mayor rigor, tanto terminológico como conceptual, preferimos por nuestra parte hablar mejor de autoevaluación comunitaria. Pues bien, desde esta denominación la concebimos esencialmente como un proceso de reconstrucción de significados que cada comunidad escolar asume, con el objetivo de encontrarse con una definición innovadora de su propia cultura. Pero cada comunidad escolar no meramente es un proceso de reconstrucción, sino que es un proceso de reconstrucción.

cada centro educativo. Así pues, si consideramos como agente de evaluación interna de los centros educativos y su contexto al equipo directivo, profesores, padres, madres, alumnos, también, por ejemplo, administración local, lógicamente representada, ¿verdad?, por la concejalía que proceda, pues ya podemos hablar con propiedad de autoevaluación comunitaria. Es decir, ya no es solamente el agente evaluador, no son los centros, sino que, bueno, intervienen también otros agentes comunitarios como agentes del proceso de

autoevaluación. Entonces, podríamos resumir que la autoevaluación comunitaria es cuando la comunidad escolar, ¿verdad?, con todos sus estamentos, ejerce como agente evaluador. Y es que la nueva escuela, ¿verdad?, es cuando la comunidad escolar, ¿verdad?, con todos sus estamentos, ejerce como agente evaluador. Yo creo que va hoy asumiendo progresivamente, pues, su naturaleza comunitaria.

Y esta asunción de esa naturaleza comunitaria la asume, repito, en interacción cada vez más profunda con su entorno. Y en función de esta interacción elabora, lógicamente, su planificación curricular, su estructura y su organización, orienta sus metas, y entre ellas la de su propia evaluación. Evaluación que entiende con un sentido valioso de globalidad, de fecunda interdependencia, pues entre los diferentes sectores comunitarios. Es decir, que cuando están implicados en ese proceso de autorrevisión, están implicados todos los elementos que conforman la comunidad escolar, entonces yo creo que es cuando debemos hablar de autoavaluación comunitaria. La autoavaluación comunitaria tiene que ser, como digo, coasumida por todos los sectores. Debe ser coasumida por todos los estamentos de la comunidad escolar, y debe ser coasumida como un proyecto orientado a la mejora de la enseñanza, a la mejora también de la práctica docente.

Y, como no, pues a la mejora del aprendizaje conseguido por las alumnas y los alumnos de esa comunidad. Pero también, y esto no debemos olvidarlo, como un espacio de trabajo donde configurar un discurso que impulse la colaboración entre todos. Es decir, entendemos que si se impulsa, si se profundiza en ese diálogo colaborativo, creemos que también, lógicamente, tiene una incidencia en la propia formación, aprendizaje o educación de los alumnos. Por lo que nos ha dicho profesor Cardona, la autoevaluación del centro escolar profundiza en la investigación colaborativa para la construcción de un conocimiento riguroso, fecundo y singular de su propia realidad. Y nos surge otra pregunta. ¿Qué exigencias plantea la práctica autoevaluadora desde la comunidad? Sí, evidentemente, yo creo que precisa, en esencia, fundamentarse en el respeto. ¿Respeto a los modos de ser?

y de actuar a la biografía profesional y humana de quienes la desarrollan en cada escuela y su comunidad. Y es que en tantas y tantas ocasiones las dificultades que hay para generar una cultura autoevaluadora, como a la que nos estamos refiriendo, no son tanto de naturaleza aptitudinal, sino actitudinal. Esto es, en numerosas ocasiones no se llevan a cabo porque no se sepa, sino porque no se toma una decisión en tal sentido. De manera que superar las dificultades administrativas o técnicas de un proceso autoevaluador a este nivel requiere de la comunidad ese profundizar en una reflexión sobre su propia esencia, sobre lo que es, supone una conceptualización pedagógica y social de la misma, y nunca considerar estos problemas desde una óptica administrativa o política, de su propia naturaleza como comunidad.

Hay que entender entonces que desarrollar programas de naturaleza autoevaluadora desde las propias comunidades escolares motiva a estas comunidades a vivir con una mayor intensidad su propia realidad y además de una manera bastante más organizada y constructiva. ¿Cuáles serían otros aspectos positivos que subyacen a iniciativas de esta naturaleza autoevaluadora y comunitaria, profesor Cardona? Sí, entendemos que estos procesos, además de vincular y motivar a las comunidades escolares a vivir más intensamente su rol formativo, facilitan una serie de efectos altamente positivos de los que podemos hablar. Por ejemplo, actividades de este tipo conciencian a los miembros de la

comunidad escolar acerca de lo positivo de la reflexión colaborativa de la que hablábamos antes. Vivir una cultura autoevaluadora propicia la emergencia. La emergencia de un conjunto de relaciones creativas al tiempo que favorece la profundidad de la vida.

en una dimensión sociocomunicativa. Por otra parte, optimiza también el conocimiento responsable de los roles específicos de los distintos agentes comunitarios. Adentrarnos en esta dirección entiendo que va a permitir a cada miembro, a directivos, profesores, alumnos, padres, etc., concienciarse del compromiso asumido con la institución educativa. Además, un programa de autoevaluación comunitaria favorece sin duda la consolidación y, si es necesario, la emergencia de la cultura singular de cada comunidad, comunidad en cuyo marco han de concretarse los criterios vertebradores del plan de acción, definirse el modelo de relaciones comunitarias, esto es, fijándose las pautas que guiarán el tipo de relación interactiva que un centro va a establecer con el entorno inmediato donde está situado. Asimismo, impulsa... Dotándolo de sustantividad...

El desarrollo profesional del equipo de profesores, por ejemplo, esta formación en ejercicio realizada en el propio centro, la deberíamos entender como el conjunto de intercambios que se producen entre los profesionales de la institución y cuyo contenido se fundamenta tanto en el conocimiento vicario como en la reflexión que cada docente hace de su propia práctica, ¿no? De lo que hace en interacción con sus alumnos y con sus colegas, pues en el espacio del aula o del centro. También, por finalizar aquí, sensibiliza a la comunidad escolar hacia actuaciones de revisión y mejora de su propia oferta formativa. Este proceso de autoavaluación comunitaria, si está orientado bien, pues lógicamente actualiza o ayuda a actualizar en una línea de búsqueda constante, sistemática. Es una forma rigurosa y científica de la calidad educativa.

singularidad de cada proyecto educativo, esto es, su adecuación a las experiencias vividas por un alumnado concreto, ha de fundamentarse en un determinado sustrato de valores asumidos y compartidos. Por tanto, entre otras, estas serían a nuestro juicio las principales bondades derivadas de una intervención autoevaluadora desde la propia comunidad. Como nuestro tiempo se acaba y tenemos que seguir con otras materias de cuarto curso, si le parece para concluir este espacio que hemos dedicado a organización de centros educativos y en el que nos hemos centrado en la importancia de la autoevaluación escolar comunitaria. ¿Alguna conclusión, profesor Cardona? Sí, recordar, como siempre, a nuestros alumnos que dentro del margen de flexibilidad que concede el modelo educativo de nuestra universidad, procuren mantener un compromiso responsable con la temporalización programada para las distintas actividades que exige nuestra asignatura, ¿verdad?

y en la seguridad que dicho compromiso garantiza en gran medida unos resultados satisfactorios para ellos. Y nada más, únicamente, y también como es habitual en mí a través de estos programas, pues despedirme de los alumnos, deseándoles a todos un aprendizaje significativo para su actual o futura profesión y una vez más reiterarles nuestra disposición, es decir, tanto la mía como la de mis compañeros de equipo docente de cara a conseguirlo. Bien, pues muchas gracias, profesor José Cardona Andújar, por esta presentación del tema y por estas indicaciones para los alumnos del cuarto curso, que ya saben, por supuesto, que están a su disposición, preferentemente en los horarios de guardia que figuran en la guía del curso. Buenas noches. Buenas noches.